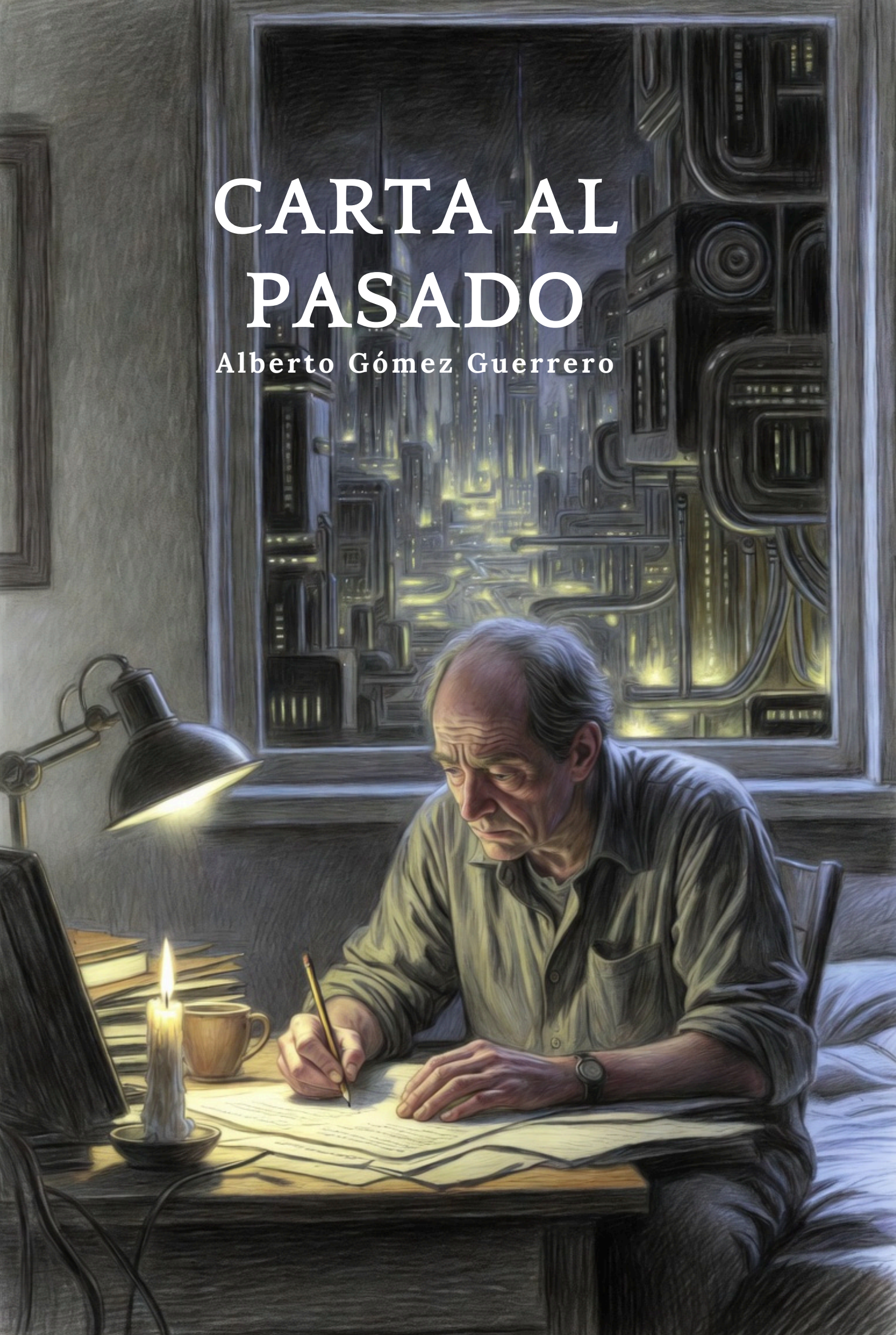


# CARTA AL PASADO

Alberto Gómez Guerrero



# *Carta al pasado*

*“Es el año 2033. Han sucedido tantas cosas desde que apareció que ya no recuerdo ni cómo era nuestra vida antes. Tampoco me interesa recordarlo. Sería como ese estúpido joven que es capaz de disparar a su propio pie o cagar en el plato en el que come.*

*Lo que sí suelo preguntarme es cómo no fuimos capaces de verlo nosotros mucho antes. Estábamos adormecidos con largas conversaciones, promesas de productividad, individualismo consumista que sin querer verlo, mataba lo más esencial y personal del ser humano, eso que llevó al Sapien a poder con su homólogo el Neandertal. La comunidad.*

*Pero qué leches, lo contaré, ¡qué puede ir peor!*

*Me levantaba de la cama; un reloj solar con optimización de luz y sonido ambiente ligero facilitaba el proceso, después, bajaba la escalera a la cocina y ya tenía unos huevos revueltos con bacon perfectamente cocinados por el robot humanoide que había denominado cariñosamente “Charo”. Cogía mi vehículo eléctrico el cual tenía la ruta preestablecida para llegar al trabajo, nos dejaba ahí a mi y a mi compañero Óliver y posteriormente se iba a servir como taxi a los turistas que llegaban del aeropuerto dejándome una pequeña remuneración a final de mes.*

*Alberto Gómez Guerrero*

*En el trabajo, tenía prácticamente una planta para mí solo. Era siempre parecido, reunión a primera hora con el jefe, llegar a los puntos clave diarios y finalmente tirarme las dos horas posteriores dialogando con los diez agentes de IA para programar las labores que me dictaminó mi jefe previamente. Después solía ser la hora del café mientras leía la prensa. Solía crisparme con las noticias, sobre todo cuando salían esos ciudadanos de piel amarilla y ojos estirados que nos comieron el terreno estando incluso a una generación por detrás en sus chips y ya eran capaces de producir el triple que nosotros, los de la Reina y los del continente antigüo. Esa sensación, no era solo mía, de ahí que hemos llegado a donde estamos ahora, ese afán de ganar una guerra que inventamos nosotros.*

*No éramos capaces de ver que estábamos creando una especie nueva, no sólo una tecnología. Cada día que pasaba le dotamos de más información, mayores capacidades y como fue creada por nosotros, aprendió lo peor de nosotros. Aprendió a chantajearnos, mentirnos incluso utilizarnos para sus deseos.*

*¡Joder! Y pensar que pudimos utilizarla en cosas más productivas como el descubrimiento temprano de enfermedades como el cáncer y antivirus contra cepas de nueva creación. Pero no, en su lugar los CEOs querían endeudar sus empresas y optimizarlas revolucionando el mercado laboral. Las empresas producirían más, por medio de un recorte en la mano de obra de las empresas. Las personas se enferman, crean familias, se embarazan, tienen accidentes. Los robots no.*

*Alberto Gómez Guerrero*



*Ahora nos gobiernan las máquinas, frías, sin sentimientos. Las mismas que provocaron la última gran crisis financiera que empobreció a toda la población. Los Gobiernos no supieron ponerse de acuerdo en cuanto a algo tan importante como su regulación, claro está, puesto que ganaban miles de millones. En la otra cara, los más damnificados como siempre, nosotros, cegados por sus promesas falsas y nuestro adormecimiento rutinario, permitimos esto.*

*Ójala haber tenido en frente de mi mesa ese botón rojo que podía eliminar esa tecnología al completo para siempre. ”*